

SOR VICENTA IVARS TORRES

Mártir de la fé



Sor Vicenta, dio su vida en defensa de su fe y por fidelidad a su vocación como religiosa Franciscana de la Purísima Concepción.

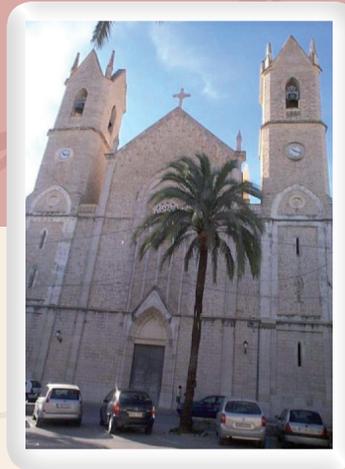
Sufrió el martirio el 23 de septiembre de 1936, en el término municipal de Herencia (Ciudad Real).

Su proceso de beatificación ya terminado, está a punto de ser presentado a la Sagrada Congregación para la Causa de los Santos.

Muchos son los favores que concede a cuantos se encomiendan a ella, por eso esperamos verla pronto en los altares.

NACIMIENTO Y BAPTISMO

Sor Vicenta nació el 4 de octubre de 1867 en Benisa, Alicante, España. Sus padres: Vicente Ivars Ivars y María Torres Martínez, siguiendo la costumbre cristiana de la época la llevan a bautizar imponiéndole los nombres de Francisca Salvadora; Francisca por el santo del día, San Francisco de Asís y en honor de su padrino y abuelo paterno, y Salvadora por su abuela materna.



SU FAMILIA

Sus padres, buenos y fervorosos cristianos tuvieron once hijos. Eran de condición acomodada. El padre vivía de su trabajo en la carpintería, con él trabajaban sus hijos. Durante algunos años fue Alcalde del pueblo.

Toda la familia de hondas raíces religiosas asistía asiduamente a Misa y profesaba una gran devoción a la Virgen bajo el título de la Purísima Concepción.

VOCACIÓN FRANCISCANA DE LA PURÍSIMA

La joven Francisca pronto sintió la llamada del Señor a la vida religiosa en la nueva Congregación de hermanas Franciscanas de la Purísima Concepción.

A los 23 años fue admitida al Postulantado y el 19 de marzo de 1891 inició el noviciado vistiendo el hábito y el escapulario azul con el cordón franciscano, cambiando entonces su nombre de pila por el de Vicenta. Al año siguiente hizo su profesión religiosa consagrando su vida a Cristo para siempre como miembro de la Congregación fundada por Madre Paula de Jesús Gil Cano.



VIDA Y MISIÓN

Como fiel hija de San Francisco, Sor Vicenta fue sembrando la paz y el bien allí donde la obediencia le destinaba.

Su vida religiosa estuvo siempre al servicio de los más pobres, desplegando su cariño y ternura con niñas, ancianos y enfermos con la humildad y sencillez que la caracterizaba. Las hermanas, alumnas y personas que la conocieron dicen de ella que «era una ejemplar religiosa, sencilla, humilde,

y bondadosa, incapaz de hacer sufrir a nadie, cariñosa y cercana con las niñas».

El colegio San José de Valdepeñas (Ciudad Real) fue su último destino. Su misión era la enseñanza gratuita de niñas pobres externas y dar la comida a las más necesitadas.

MARTIRIO

Al ser expulsadas las religiosas del Colegio, fueron acogidas en el Hospital de la misma ciudad donde, con vestido seglar, cuidaban a los heridos de la guerra. Pero al no poder permanecer ya en el Hospital del que posteriormente fueron expulsadas todas las Hermanas, decidió trasladarse a su pueblo natal y así lo notificó a sus familiares.

Solicitado el salvoconducto necesario, el 23 de septiembre de 1936 salió de Valdepeñas con dirección a Alcázar de San Juan donde tomaría otro tren que la llevaría a Alicante y de aquí a Benisa.

Pero al bajar en la estación, la metieron en un coche y en la carretera que va a Herencia, en el término municipal de Alcázar la hicieron bajar y en una viña fue brutalmente asesinada.

Por la fuerza de los disparos cayó a tierra quedando oculta entre la maleza de la cuneta y allí permaneció durante tres días. Al cabo de estos, el señor que trabajaba en la casilla de peones camineros, testigo ocular de los hechos, conforme la halló le dio sepultura. Refirió que la había encontrado con las manos juntas, como en tono suplicante, a su lado un crucifijo que se le cayó de las manos, una imagen de la virgen del Pilar y unas monedas.

SEPULTURA

Su cuerpo permaneció sepultado en la viña hasta el 39, año de la victoria, en el que se desenterró por el mismo señor que la había sepultado y se identificó el cadáver y sus restos fueron trasladados al panteón que tienen las Religiosas en Herencia (Ciudad Real).

Su muerte sufrida con la más heroica entrega y amor a Cristo, la hizo merecedora de la corona del martirio concedida a tantas personas durante la persecución religiosa en la guerra civil española.



ORACIÓN

Oh Dios, que concediste la gracia del martirio a los Siervos de Dios Eustaquio Nieto y Martín, obispo; a VICENTA IVARS TORRES (Religiosa Franciscana de la Purísima Concepción), y a los demás sacerdotes, religiosos y laicos de la Diócesis de Ciudad Real, haz que sus nombres aparezcan en la gloria de los santos, para que iluminen con su ejemplo la vida y entrega de todos los cristianos.

Concedéndonos imitarlos en su fortaleza ante el sufrimiento y la gracia que por su intercesión te pedimos.
Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

Padrenuestro, Avemaría
y Gloria.

SE RUEGA A QUIENES OBTENGAN FAVORES, POR LA INTERCESIÓN DE SOR VICENTA IVARS TORRES, LO COMUNIQUEN A:

RELIGIOSAS FRANCISCANAS DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN
C/ PEÑASCALES, 13
28028 MADRID

TLF: 91 726 09 39 // 91 726 09 57

procesompaularf@planalfa.es

www.franciscanasdelapurisimaconcepcion.org

Favores de Sor Vicenta Ivars Torres



Sor Vicenta

ALBACETE. Lolita Aroca. Queridas religiosas franciscanas: La estampa de Sor Vicenta Ivars Torres, llegó a mi mano inesperadamente en la capilla del Hospital General de aquí. He leído su vida y su vocación, encantada y he rezado su oración, pidiéndole con mucha fe y empeño que curara a mi

hija Valentina que hace cuatro meses se cayó y se dobló la mano, el hombro y al escayolarla le hicieron llagas y le dolía muchísimo y ni al quitárselo con la fisioterapia sentía alivio. Pero tras rezarle a Sor Vicenta encontró a un especialista que le ha ido recolocando las vértebras que era lo que le producía más dolores. Total que ha venido el domingo y sorprendentemente nos dijo: mirar, ya puedo abrir la mano y levantar el brazo y volver la cabeza y estoy muy bien. Y yo decía: gracias a Dios y a esta religiosa santica que ya lo es en el cielo.

CÁDIZ. San Lucar de Barrameda, Manuel Cordero Delgado. Soy un joven creyente en Dios y en la Santísima Virgen; me gustaría que me mandarais más información de Sor Vicenta porque quiero darle las gracias porque he realizado un viaje de estudios y me dieron una estampa de ella y me acogí a ella para tener un buen viaje. Gracias a Sor Vicenta todo fue muy bien.

MURCIA. Yeclar de Mula. M^a. Cruz Avellán Vicente. Me dirijo a la Congregación de Franciscanas de la Purísima para comunicar y hacer conocer el gran favor concedido por la Hermana Vicenta Ivars a la cual me dirijo con toda la fuerza de mi corazón y que estoy convencida de que me echó una mano y sobre todo a mi hijo para el que pedí la gracia.

Mi hijo tuvo una lesión gravísima de la pierna izquierda, tuvo que ser operado de urgencia y llevar un aparato que según el médico debería llevar puesto durante 6 años hasta cumplir los 18 años.

Mi hijo no cesaba de llorar, no sólo por los dolores que tenía sino también porque él quería ser torero y con esa lesión nunca podría torear y menos con el aparato puesto. Todas mis plegarias fueron dirigidas a la hermana Sor Vicenta y no se pasó ni medio año en el cual mi hijo empezó a caminar fenomenal (cosa que los médicos han quedado sorprendidos) y además decirles que el sábado pasado toreó por primera vez en la plaza de toros de Murcia. Siendo un éxito absoluto y la felicidad de mi hijo.

Doy las gracias de todo corazón a la Hermana, confío en su gracia y bondad y siempre estará presente en el corazón de mi familia y en el mío. Deseo con toda el alma que la gracia concedida a mi hijo se tenga en cuenta para dar el testimonio y que su nombre aparezca en la gloria de los santos y que nos ilumine con su ejemplo a todos los cristianos.

Una madre agradecida.

MÁLAGA. José- Fermín Linares Antequera. Quisiera notificar que: cayó en mis manos una hojita de Sor Vicenta Ivars Torres. Recé la oración en compañía de mis hijas. Estaba esperando una notificación que me suponía trabajar lejos de casa, y tras rezar, recibí una llamada telefónica que me confirmaba que me permitía quedarme a trabajar en compañía de mi familia.

Para mi familia ha sido muy importante este hecho, y así lo notifico en agradecimiento a Sor Vicenta. Desde entonces, todos los días rezamos su oración. Confiamos en que su proceso de beatificación fructifique, de todo corazón. Hacen falta santos para los tiempos que nos han tocado vivir, y sin duda que tendrá un puesto muy importante pidiendo por nosotros.

ALICANTE, Denia. Paquita. Estimadas religiosas. Este año ya me he dirigido en dos ocasiones a ustedes para comunicarles los favores que he recibido de Sor Vicenta. La primera fue por salud, gracias a Dios por mediación de Sor Vicenta me salieron los análisis muy bien, por mi problema de cáncer, un melanoma, y segunda vez por mis hijas, problemas de trabajo, de momento está solucionado. Deseo que muchas personas reciban favores por la intercesión de Sor Vicenta y pueda algún día aparecer en la gloria de los santos.

